AGADIR

SÓLO un pequeño roce
de tu dedo, un levísimo
impulso,
y toneladas
de muerte, largos siglos
de pánico, anchos mares
de horror...
(Aun no entendiendo,
acato tu orden soberano.)
Pero
esas madres segadas, esos hombres
cortados, esos niños,
sobre todo esos niños...



MARIANO ROLDÁN